

Soldados finlandeses acoplando los troncos en el bosque.

CASAS PARA EX COMBATIENTES EN FINLANDIA

Cuando el tratado de paz de Moscú forzó a Finlandia a ceder grandes extensiones de Carelia, la mayor parte de su población emigró hacia el resto del país. Pero cuando la provincia perdida fué de nuevo reconquistada durante la presente guerra y volvió la gente a sus antiguas residencias, encontróse con que el enemigo había destruído, al retirarse, casi todos los edificios. Siendo imposible proveer rápidamente de vivienda a esta población, siguiendo los métodos constructivos ordinarios, las autoridades militares dieron permiso para emplear soldados en la construcción, en la medida que fuera posible retirarlos de los frentes. Se creó, para ello, una oficina patrocinada por la Asociación de Arquitectos finlandeses, comprometiéndose éstos a hacer el trabajo en forma gratuita y voluntaria.

Se adoptó el criterio de llegar a un alto grado de standardización, haciéndose dos tipos de vivienda; uno con dimensiones interiores de $5,50\times4,75$ metros y otro de $3,10\times4,75$. Esta superficie puede subdividirse según varios tipos que se muestran en la figura 3.

Se empleó la construcción de troncos escuadrados, con arreglo a la tradicional costumbre finlandesa. Con otras unidades semejantes podían hacerse establos, cuadras, etcétera, bien entendido que se consideraban como construcciones provisionales, con posibilidad de ampliación en el futuro. El trabajo del soldado se concretó al apeo y escuadrado de los troncos en los bosques próximos al frente, donde se hace un ensamblaje provisional, armando la caja exterior, sin dejar huecos de puertas ni ventanas. Después de bien numeradas las piezas para poder volverlas a armar en su emplazamiento definitivo, son vueltas a separar y enviadas al lugar correspondiente.

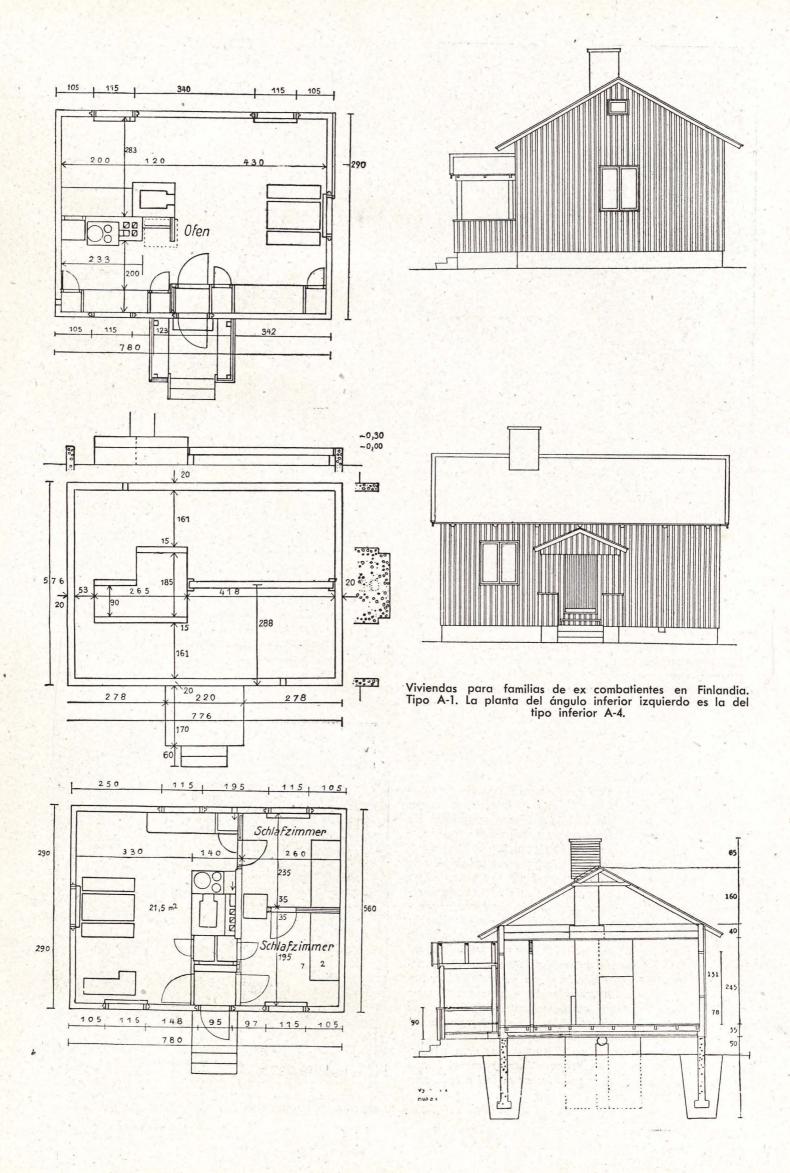
En este momento empieza la intervención del arquitecto que dirige la terminación de la casa. Los demás materiales de construcción son proporcionados por el Ministerio de Obras Públicas, cuando les es difícil a los beneficiarios proporcionárselos por sí mismos.

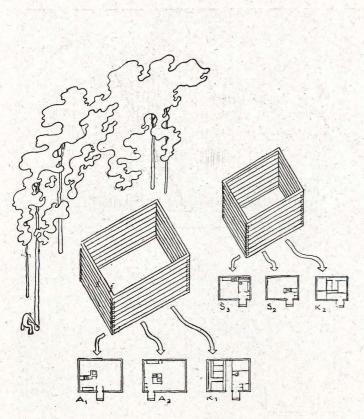
Las casas son entregadas gratuitamente a inválidos y viu-

das de guerra, y hasta a las mismas familias de combatientes cuando se encuentran en una situación financiera particularmente difícil. Son equipadas de utensilios de cocina por la Organización femenina Lotta, y en algunos casos también de mobiliario, hecho por los mismos soldados. Más de 1.000 viviendas de este género están en construcción, de las cuales, 700 habían sido ya levantadas en su

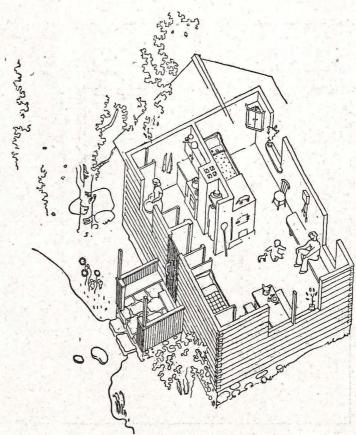


Las piezas de la casa son numeradas en el bosque, antes de separarlas para su envío al emplazamiento definitivo.





Diferentes posibilidades de adaptación de cada tipo de vivienda.

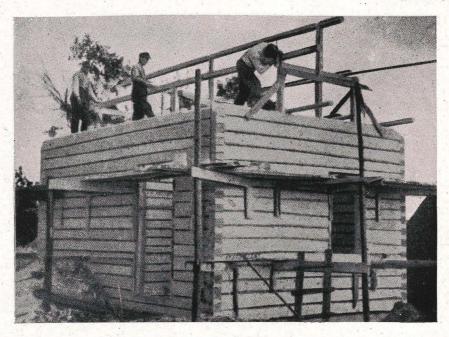


Sección, en perspectiva, de uno de los tipos.

emplazamiento definitivo a principios de 1943, y de ellas, 384 fueron dadas gratuitamente.

Gracias a este esfuerzo, han surgido nuevas aldeas en las zonas devastadas, con arreglo a planes de urbanización previamente hechos, para evitar las deficiencias observadas en los antiguos distritos rurales. Como complemento de esta labor, el Ministerio de Obras Públicas ha construído una red de carreteras, lo más perfecta posible.

Además de estas viviendas construídas en Carelia, se han construído otras 650 en el resto del país, para mutilados y viudas de guerra, creando, en muchos casos, aldeas nuevas.



La casa es armada definitivamente.